

Reseñas de libros

AUTORES VARIOS. *Mitos, folklore y literatura*. Zaragoza, CAZAR, 1987. 143 p. (III Ciclo literario, Curso 1984-1985 ; introducción por Aurora Egido).

Con la publicación de este volumen adquieren fijación textual las conferencias celebradas a lo largo del curso 1984-1985, correspondientes al III Ciclo Literario que, bajo el patrocinio de la Caja de Aborros de Zaragoza, Aragón y Rioja, organiza anualmente Aurora Egido, como la tuvieron en su día los dos primeros ciclos : *La literatura en Aragón* y *Lecciones cervantinas*, y como la tendrán los ciclos IV y V (*Política y Literatura y Poesía del 27*), ya en prensa.

Un título tan ambicioso podría hacernos temer una sarta de lugares comunes o una dispersa superficialidad. Sin embargo, el libro resulta un conjunto articulado sobre diversas perspectivas metodológicas y diferentes temas puntuales, que adquieren, como corresponde a las personas que en él colaboran, un alto nivel científico y una agradable variedad. De este modo se consigue, con un resultado óptimo, el designio de Aurora Egido de "combinar libremente temas y épocas, sin restricción de métodos".

Javier de Hoz, en su artículo titulado *De Polifemo a Filoctetes. Mito y folklore en el cielo homérico*, sigue los pasos del mito y del folklore en tres obras de diversos géneros y autores, para mostrar las filtraciones que entre ellos se producen, gracias a su esencial permeabilidad y a una maleabilidad en su contenido significativo, que los poetas griegos han sabido moldear en cada particular versión literaria. Homero utiliza en su narración épica un relato popular, atestiguado por más de doscientas versiones, que adquiere dimensión mítica por obra de los nombres propios : Polifemo y Ulises. La aparición del vino y de lo cocido frente a lo crudo en la versión mítica indica cambios socialmente significativos, al oponer el mundo de Polifemo, pura naturaleza, al del urbano Ulises, "el más representativo del hombre social y su cultura", en palabras del autor. El drama satírico de Eurípides, *El Cíclope* (con las convenciones genéricas prescriptivas : el coro de sátiros en cautividad, las dificultades escenográficas que hacen que, con la desaparición de la roca a la entrada de la cueva, la ceguera sea forma de venganza solamente), acentúa la significación del mito en la lucha entre una polaridad que opone la "autarquía impía" de los cíclopes a la sociabilidad de Ulises. En la disputa se reflejan cuestiones políticas del momento y un "trasfondo ético y social", donde aparecen normas e instituciones fundamentales en la sociedad de la época. El *Filoctetes* de Sófocles es muestra de la interrelación de diversos mitos, ya que de ser emblema de la fortaleza de la voluntad sobre el cuerpo herido pasa a ser representante de la vida animal, como antes Polifemo, frente a la razón política de Ulises. Filoctetes se convierte en el héroe solitario y coherente que tanto atrae a Sófocles, quien así modela el mito con su peculiar sello personal.

Georges Tyras analiza los capítulos de la *Primera Crónica General* dedicados a justificar conceptualmente la culpabilidad de Vitiza en la pérdida de España, partiendo del concepto operativo que supone la ideología trifuncional que Dumézil rastrea en los pueblos indoeuropeos (*Vitiza el contra-modelo* :

un relato trifuncional en la "Primera Crónica General"). El repaso minucioso de la progresiva degradación del reino surge de un detallado análisis lingüístico, que lleva de la literalidad de la palabra al edificio conceptual que sirve a las aspiraciones políticas de Alfonso en el momento de la escritura y a la elaboración del mito gótico. Los "tiempos" en que se produce la degradación se corresponden con la destrucción de Oradores (el clero es obligado a la lujuria) y Defensores (con la desaparición de armas y murallas) en favor de los Labradores, igualación social por lo bajo que abocara al reino a la ruina. Todo el elaborado cuadro conceptual al servicio de la historiografía oficial proporciona al rey Sabio un marco ideológico propicio para enfrentarse con los problemas que le acucian, una nobleza disconforme y una Santa Sede que no ve con buenos ojos sus anhelos imperialistas.

La patraña de la oriundez hispánica de Aristóteles sirve a Francisco Rico para componer el panorama del trasfondo cultural hispano y europeo entre los siglos XIII y XV (1). Para ello sigue, con su habitual erudición, el desarrollo de tal falacia, desde las "laudes Hispaniae" de Lucas de Tuy en el proemio del *Chronicon mundi* hasta la glosa de Juan de Mena a su propia *Coronación del Marqués de Santillana*, donde el estagirita es, para más datos, natural de Córdoba. La aparición de la falacia debe ponerse en relación, según F. Rico, con un ambiente cultural hispano en el s. XIII, poco propicio a la simplificación del mito de la "traslatio studii" de Roma a Francia de la que hacían gala los vecinos traspirenaicos de la época, con especial incidencia en los estudios aristotélicos, ya que, "nadie podía ignorar que tan rico cuadal llegaba por el camino de España". La polémica entre Petrarca y Jean de Hesdin (quien también pretende hacer galo al filósofo) sirve para que el humanista italiano arrase el mito del Aristóteles hispano, que debió de conocer a través del *Tractatus de accentu* de Gil de Zamora, autor también de *De precognitis Hispanie*, donde aparece explícita la leyenda. En pleno siglo XV, la filiación cordobesa del filósofo que expone Juan de Mena es muestra de un humanismo superficial, muy alejado de los "métodos o criterios" propios de la cultura del Humanismo que representa el Galateo (Antonio de Ferrariis).

De la importancia del artículo de Augustin Redondo —*Folklore y literatura en el "Lazarillo de Tormes"*: un planteamiento nuevo (El "caso" de los tres primeros tratados)— habla ya Aurora Egido en la introducción al volumen, al afirmar que se trata del "estudio más completo hasta la fecha sobre los materiales folklóricos" en esta obra. Así lo es desde la perspectiva de la "antropología cultural", que aborda el autor. Augustin Redondo analiza porme-

(1) "Aristoteles hispanus": en torno a Gil de Zamora, Petrarca y Juan de Mena. El artículo recogido en este volumen ya había sido publicado anteriormente en *Italia Medioevale e Umanistica*, X, 1967, pp. 143-164, y se reproduce con permiso del autor, aumentado con algunas indicaciones complementarias de 1985.

norizadamente la onomástica, los oficios, las acciones y los términos que, aplicados a los personajes, remiten indefectiblemente al folklore popular corroborado con una amplia documentación de refraneros (Pedro Vallés, Hernán Núñez, Juan de Mal Lara, Gonzalo Correas...), procesos inquisitoriales y un completísimo aparato crítico. La materia folklórica no es en absoluto "una sarta simplificadora" de elementos, sino que se halla sometida a la magistral elaboración literaria que de ella hace el anónimo autor para conseguir una "arquitectura novadora" y un "contenido semántico diferente", como ya se ha destacado en otros lugares. Los términos concretos nos llevan directamente a un universo diabólico lleno de referencias al mundo al revés y de paralelismos entre Lázaro y su hermano mayor, Pedro de Urdemalas.

La perspectiva de la conferencia de Juan Cueto —*Mitos de la modernidad*— es, como él mismo indica, distinta del resto, en cuanto pretende aclarar los mitos que circulan actualmente con mayor o menor patente de corso en esta sociedad que sufre las consecuencias de una tercera revolución tecno-científica. Siguiendo las líneas marcadas por Foucault y Gustavo Bueno, Juan Cueto sitúa el comienzo de la modernidad en la distinción kantiana entre la **doctrina de la habilidad** y la **doctrina de la utilidad**, en el paso del filósofo al intelectual, cuya marca distintiva es la preocupación por el presente. El presente se caracteriza por una complejidad que ya no soporta los "dualismos simples" decimonónicos. Surgen de esta complejidad los **ritos de paso**, que inundan el discurso actual, momentáneo y fragmentario, reflejado en la preferencia editorial por los **tratados de la fragmentación**. La indefinición del momento viene matizada por la crisis de un concretísimo modelo de progreso que, basado en la fórmula narrativa de principio-nudo-desenlace, ya no responde a la complejidad inherente a un mundo determinado por la mutación tecnológica.

Especialmente interesante es el último de los artículos, puesto que recoge un autoexamen conciso y exhaustivo de Gonzalo Torrente Ballester sobre el papel del mito en su obra (*Diversas formas de mito en mi obra*). Este "novelista-intelectual" no recibió el mito a través de un saber libresco, sino a través de su experiencia vital e histórica, que le hizo coincidir en el tiempo con el mito político en que llegaron a convertirse unos dictadores y dictadorzuelos. Gonzalo Torrente Ballester pasa revista, en orden cronológico, a los diversos perfiles que adopta el mito en sus obras, mito que considera "el soporte mayor de mi obra literaria". Así, desde *Gerineldo* hasta *El hostal de los dioses amables*, encontramos al hombre incapaz de hacer frente a su propio mito en *El retorno de Ulises*, el intento de hacer trascendente a un "señorito golfo" en su consciente rebeldía frente a Dios en *Don Juan*, la construcción de un mito marítimo y redentor (típico de pueblos atlánticos) para Galicia en *La Saga/fuga de J. B.*, el estudio literario de la mitomanía del hombre de poder, marcado por un "aspecto" y un deseo desmedido de ver multiplicada su imagen en *Fragmentos de Apocalipsis* o *La isla de los jacintos cordados*.

El mito es materia viva fundamental en la obra literaria de Gonzalo Torrente Ballester. También lo es en el ciclo homérico, a la vez que muestra

su vinculación con el relato popular. Materia viva es también el folklore que brota de las palabras precisas del *Lazarillo* y el mítico edificio ideológico que surge de las voces de la *Primera Crónica General*. Mito y folklore tienen, en la obra literaria, la virtud de amoldarse al buril del creador, reflejando la realidad social a la vez que el personal sello del autor. La riqueza de este volumen se ofrece en la amplia gama de enfoques y temas que permite presentar trabajos de gran calidad e intuir la complejidad que acompaña a las relaciones entre mito, folklore y literatura.

José Enrique LAPLANA GIL
(Universidad de Zaragoza)



Índice

<i>Pórtico</i>	7
<i>Introducción</i> , por Aurora Egido.....	9
<i>De Polifemo a Filoctetes. Mito y folklore en el ciclo homérico</i> , por Javier de Hoz.....	17
<i>Vitiza el contra-modelo: un relato trifuncional en la «Primera Crónica General»</i> , por Georges Tyras.....	39
<i>«Aristoteles Hispanus»: en torno a Gil de Zamora, Petrarca y Juan de Mena</i> , por Francisco Rico.....	57
<i>Folklore y literatura en el «Lazarillo de Tormes»: un planteamiento nuevo (El «caso» de los tres primeros tratados)</i> , por Augustin Redondo.....	79
<i>Mitos de la modernidad</i> , por Juan Cueto.....	111
<i>Diversas formas de mito en mi obra</i> , por Gonzalo Torrente Ballester.....	131

JUAN CUETO, AURORA EGIDO, JAVIER DE HOZ,
AUGUSTIN REDONDO, FRANCISCO RICO,
GEORGES TYRAS Y GONZALO TORRENTE BALLESTER

MITOS, FOLKLORE Y LITERATURA

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD
DE ZARAGOZA, ARAGON Y RIOJA

I.S.B.N. 84-505-5447-0

Se acaba este número 39 con el *Suplemento II al Anuario áureo* publicado en 1985 en el número 29 de *Criticón*. Para mayor comodidad del lector, preferimos darle la forma de una desglosada sin paginación. Esta separata consta de 53 páginas que se mencionan en el Índice general del número 39.